

los pioneros

Los padres espirituales del Priorat

René Barbier convenció a Josep Lluís Pérez, Álvaro Palacios, Carles Pastrana y Daphne Glorian para producir vinos en una comarca que había estado entre las más deprimidas de Catalunya y pudo salir de la parálisis que arrastraba

Núria Pérez Gratallops

Románticos, soñadores, apasionados, son algunos de los calificativos que comparten los protagonistas que lograron sacar al Priorat de la parálisis económica que arrastraba desde que la filoxera estancó su desarrollo.

El padre espiritual del grupo fue René Barbier. Nacido en Tarragona, en 1950, desciende de una saga de viticultores de origen francés afincados en España tras las dos guerras mundiales y propietarios de la marca de vinos del mismo nombre, desde 1984 en manos del grupo Freixenet. René se inició en los ochenta trabajando en la bodega de la familia de Álvaro Palacios en La Rioja. Pero su contacto con el Priorat le atrapó. Solía ir de excursión por la zona y un día se enteró que había una finca muy bonita en venta. Se apañó como pudo y la compró. Pero no lo hizo sólo.

En una época donde todo era Rioja, convenció a un grupo de amigos como Carles Pastrana, la suiza nacida en París, Daphne Glorian y Álvaro Palacios para que le siguieran junto al enólogo valenciano Josep Lluís Pérez, por entonces director técnico del colegio de Formación Profesional de Enología y Viticultura de Falset.



Josep Lluís Pérez, René Barbier y Álvaro Palacios, en la bodega del segundo, Clos Mogador. FOTO: ALBA MARINE